

Entrevista a

PHILIPPE FIE

HÉLÈNE JOLIS



Para empezar, ¿qué recuerdos tienes de tus principios en la encuadernación?

Mi primer contacto llegó casual. Más bien fue a través de la rotulación. Fue el taller de dorado clásico de Camille Berthaux el que me permitió por primera vez entrar en este universo. Durante dos años, Camille, un artesano apasionado y fuera de serie, me inició en el oficio de dorador inculcándome la pasión por el trabajo bien hecho.

Al mismo tiempo, seguía los cursos de rotulación moderna (mosaicos, incrustaciones, etc.) en la Escuela Estienne con Alain Coutret. Un poco más tarde, entré en el Taller RGGB de París, y empecé una formación específica para realizar diseños con Yvon Bramante, un técnico formidable.

Trabajé para encuadernadores, diseñadores, como Pierre Lucien Martin, Georges Leroux, Monique Matthieu... Este fue mi primer verdadero contacto con la encuadernación de arte. Tenía la suerte y el placer de trabajar para los grandes nombres de la encuadernación, y poder mirar, admirar, tocar y abrir a mi antojo los libros más hermosos de bibliofilia. Más tarde, abrí mi propio taller.

Aprendí mucho durante estos años al realizar diseños para estos artistas, tanto en el plano técnico como en el estético, pero también sobre su forma de preparar sus maquetas, de concebir sus diseños, y de aprehender, cada uno en su estilo, los libros que tenían que encuadernar. Esta colaboración, donde ponía mi saber-hacer, fue muy enriquecedora para mí, y la confianza que me

« *Nunca preparo maqueta alguna sobre papel, nunca elaboro un proyecto realmente determinado* »



ARAGON, Louis. "Une vague de rêves". Paris. Descatalogado. Edición original. 24,4 x 21,7 cm. 2004.

El libro es mi guía y, ante todo, dedico un tiempo a descubrirlo y descifrarlo. Busco un hilo conductor, una pista, una señal, a veces directamente inspirada por el texto, las ilustraciones, o por una impresión más general que permite establecer una armonía entre el contenido y el continente, entre el libro y su encuadernación. Pero nunca preparo maqueta alguna sobre papel, nunca elaboro un proyecto realmente determinado.

Tengo el sentimiento de una pre-existencia del objeto que es menester descubrir, destapar, hacer vivir... Un poco como un collage, son los materiales los que combinados los unos con los otros, opuestos, desplazados a veces al azar, determinan mis elecciones, me proponen una solución. Al proceder muchas veces por eliminación, según transcurre el tiempo, se dibujan los contornos y aparecen las formas definitivas de la encuadernación.

Cada día dedico muchos momentos a estas investigaciones trabajando en varios libros a la vez.

¿Hay libros o publicaciones que tratan de la encuadernación hoy?. ¿Hay Museos, Galerías, que ofrezcan la posibilidad de informarse sobre el mundo de la encuadernación?

Además de "Arts et Metiers du Livre", existe en España una magnífica revista que publica AFEDA (Asociación para el Fomento de la Encuadernación de Arte), semestralmente. Sin embargo, los catálogos de exposiciones o los de ventas de colecciones son una buena fuente de información. La Bibliothèque Historique de la ville de Paris y su sala de exposición me parecen el lugar más dinámico para exposiciones de Francia. En Bélgica, la Biblioteca Wittockiana. En España, la Biblioteca Nacional en Madrid. La "Librería Auguste Blaizot" organiza exposiciones de encuadernación en

mostraron terminó de la forma más natural en unas relaciones de amistad que fueron muy importantes tanto en mi vida, como para el desarrollo de mi carrera.

¿Cuál es tu método de trabajo?

Es el deseo de utilizar ciertos materiales (polivinilo, policarbonato, plexiglás, etc.) el que determinó mi carrera de encuadernador. Investigué como emplearlos y llegué a una forma personal de encuadernar. Concebí un lomo rígido unido a las tapas por unas charnelas flexibles. Los cuadernillos se cosen sobre escartivanas evitando así las incisiones y el encolado.

Encontré técnicas que permitían tratar los materiales en bruto para darles cierta originalidad, transformarlos, grabarlos, colorearlos, cortarlos, pegarlos... Para cada encuadernación investigo y desarrollo métodos de trabajo para llegar al resultado que busco.

« **Una encuadernación hermosa, conseguida y que emociona no tiene época, es de todos los tiempos** »

Paris, ya sea tradicional o contemporánea. Pero todas las exposiciones organizadas por asociaciones o bibliotecas, tanto en Francia como en el extranjero, que reúnen muchas veces a profesionales y aficionados son el reflejo de la encuadernación de hoy.

¿Qué tendencia se sigue hoy?

No creo que se pueda realmente hablar de tendencia. Es verdad que existe una forma tradicional de abordar la encuadernación, y otra más aventurera, pero una no va en detrimento de la otra. Estas dos facetas de la encuadernación coexisten perfectamente ya que ambas tienen su público y sus clientes.

Las maravillosas encuadernaciones ejecutadas a través de los siglos son la mejor prueba de la calidad de la técnica tradicional. Desde siempre, las artes han evolucionado, los artistas han investigado, han puesto a punto nuevas técnicas, particularmente en el terreno de la rotulación y del diseño, siempre acorde con su época. Hoy es lo mismo. Desde hace unos años, gracias a algunos encuadernadores, la investigación, en parti-

«*Existe una forma tradicional de encuadernar y otra más aventurera, pero una no va en detrimento de la otra*»

cular sobre la estructura de la encuadernación, ha cambiado por completo el paisaje establecido, abriéndose a nuevas técnicas y en consecuencia a una nueva estética. Se trata más de una evolución permanente que de una tendencia, y permite que la encuadernación de arte se enriquezca de todas estas diferencias, que siga siendo un arte vivo donde cada uno tiene que buscar su propia vía. Pero la innovación de hoy es, sin duda, la tradición de mañana, y la encuadernación de arte no se limita a una serie de técnicas innovadoras.

Una encuadernación hermosa, una encuadernación conseguida y que emociona no tiene época, es de todos los tiempos.

¿Existen reglas de oro?

La libertad de expresión y la imaginación de cada uno parecen la regla de oro en cuestión de arte, y la encuadernación no debería, a la fuerza, seguir criterios especiales. Sin embargo, una encuadernación es un objeto, una protección para el libro que requiere poder abrirse bien y sea manejable. Es una disciplina que, desde mi punto de vista, no permite una mala ejecución, tanto en el ámbito de la encuadernación como de la rotulación. Por mi parte, aun cuando las opiniones son varias y el debate queda abierto, creo que el continente tiene que estar en consonancia con el contenido, conservando su

propia personalidad, su originalidad, pero sin hacer diseño sólo por el diseño. Dominar su propia técnica



PREVERT, Jacques. "Adonides". Ilustraciones de Joan Miró. Paris, Maeght, 1975. Edición original en vélin d'Arches. 41 x 38,5 cm. 2002.

debería ser la norma, pues más vale a veces una encuadernación sencilla y técnicamente conseguida que una encuadernación pesada y un diseño mal ejecutado.

Al margen de la encuadernación, ¿qué otros intereses tienes?

Todas las formas de arte y de expresión me interesan. Me gusta ir a Museos, ver exposiciones, descubrir artistas procedentes de horizontes distintos y de varias disciplinas.

El encuentro con los otros, los intercambios de puntos de vista, compartir una buena comida con amigos, la lectura, la pintura, la música, el cine, los viajes... En fin, que me interesa todo lo que procura placer en la vida y nos enriquece.

¿Cuáles son tus lugares preferidos de descanso o de diversión?

Necesito moverme, me gusta la actividad física. Hago senderismo, bicicleta, y otros deportes, a veces solo, a veces en familia o con amigos. Es mi forma de relajarme o de salir del universo de mi trabajo que requiere mucha concentración. En este espacio de libertad, de paseos y vagabundeo surgen sensaciones e ideas que más tarde toman forma en el taller.

¿Se podría concebir un proyecto?

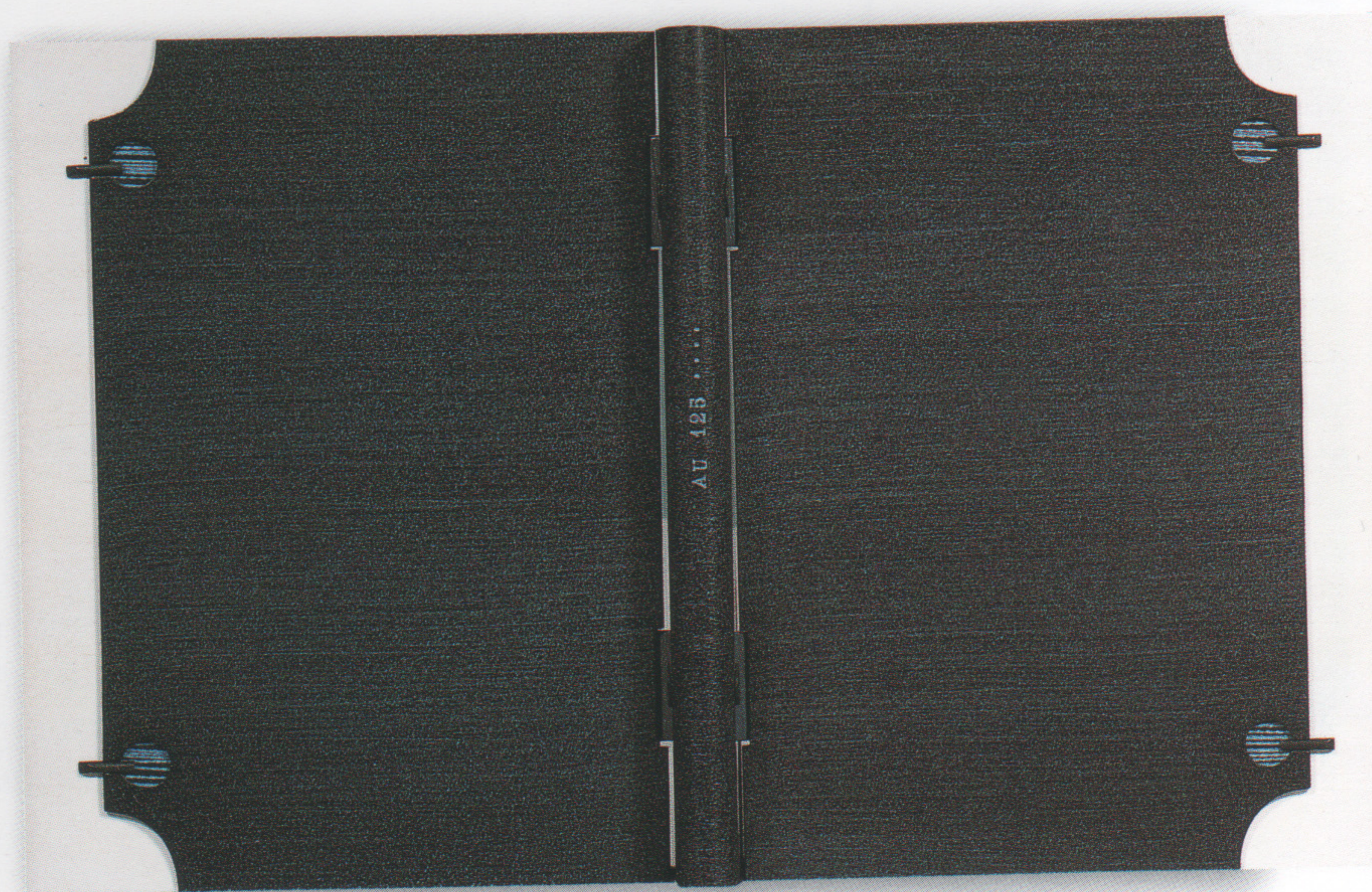
Creo que hoy el saber-hacer y los conocimientos de algunos profesionales circulan perfectamente gracias a cursos y periodos prácticos, como lleva a cabo, por ejemplo, Hélène Jolis por casi todo el mundo.

Muchos encuadernadores profesionales exponen con aficionados, lo que permite intercambios. Esto puede suscitar vocaciones, y hace conocer y compartir la encuadernación de arte con un amplio espectro. Algunas asociaciones y varias bibliotecas organizan con éxito tales



FRENAUD, André. "Le chemin des devins". Ilustraciones de Eduardo Chillida. Paris, Maeght, 1967. Edición original en papel de Auvergne du Moulin Richard-de-bas. 37 x 35 cm. 2003.

manifestaciones. Pero todos los proyectos y todas las iniciativas son concebibles cuando se trata de compartir tus pasiones. ■



PERET, Benjamín. "Au 125 du boulevard St. Germain". Ilustraciones de Max Ernst. Paris, colección literatura, 1923. Edición original. 16,4 x 14,2 cm. 2003